


***A la sombra de Occidente. Identidad
y colonialismo en el Mediterráneo.***
José Miguel G. Cortés, Madrid,
Akal, 2022, 198 págs. ISBN: 978-84-460-5244-9

María Carrión-Longarela
Universidade de Santiago de Compostela 

<https://dx.doi.org/10.5209/aris.101579>



La dicotomía Oriente-Occidente, basada en una configuración identitaria con respecto a la otredad, parece difícil de superar, como demuestra la actual deriva geopolítica. José Miguel G. Cortés, profesor de teoría del arte en la Universitat de València, anteriormente director del IVAM, realiza un recorrido alrededor de la construcción del discurso colonial tomando como eje el Mediterráneo, frontera física, cultural, y marco de un imaginario colectivo. Las voces disidentes del mundo de la literatura y el arte se entrelazan en el relato y plantean narrativas alternativas que invitan a “(Re)imaginar el Mediterráneo” (p. 13).

La estructura cronológica parte del inicio de la construcción dualista Oriente-Occidente medieval hasta los conflictos y secuelas de la dominación colonial, como los fenómenos migratorios o la guerra de Palestina. Se perfilan varios Mediterráneos desde el sur europeo, al Magreb y más allá, horizontes lejanos, exóticos y, también, contrapunto al orden social occidental. La mirada hacia Oriente puede ser de fascinación, tomándolo como paradigma de la belleza y epítome del deseo (*La muerte en Venecia*, T. Mann), lo que no la exime del paternalismo que supone el expolio y la tutela de la identidad cultural llevada a cabo por museos e instituciones occidentales, entre otras cuestiones: “De este modo se construye una historia, una cartografía mutilada en la que encontramos multitud de olvidos o de medias verdades y que nos obligan a aprender de nuevo a ver y a entender [...]” (p. 93).

La violencia ha marcado esta historia y como muestra el proyecto *Forensic Architecture*, fundado por Egal Weizman en 2010, la destrucción de viviendas gazatíes sitúa el espacio urbano y arquitectónico como

herramienta de dominación cultural, paralela a la supresión identitaria. Además de las barreras físicas, aquellas culturales, como la segregación en barrios, disponen una cartografía que perpetúa la hegemonía occidental. El desarraigo de los que migran asociado al territorio se relaciona con el fenómeno de la *ciudad genérica* (R. Koolhaas), sin identidad. Si bien la tendencia de movilidad global refleja igualmente ambas caras: el turismo de masas es un producto banal, intrascendente, mientras que los desplazamientos migratorios, en muchos casos sin certeza de retorno, dejan una huella indeleble en individuos y sociedades. Con todo, así como las manifestaciones artísticas han configurado un relato de dominación, G. Cortés invita a ampliar el espectro de voces creativas, dar a conocer y construir “nuevas cartografías, nuevas narraciones o formas de expresión” (p. 188).